

AL MARGEN DE NUESTRA HISTORIA

FORJADORES MAXIMOS DE NUESTRA LIBERTAD

Juan Rafael MORA, el gobernante americano de esclarecida visión

JUAN SANTAMARIA, el Glorioso Representante del Heroísmo Popular

COSTA RICA DESPUES DE LA INDEPENDENCIA HASTA 1849

Durante los 35 años transcurridos desde la independencia hasta el año 1856, algunos sucesos habían conmovido la vida pacífica de los costarricenses que poco a poco iban cobrando sentido histórico de existencia como República democrática.

Ya en 1823 había ocurrido la primera guerra civil, cuando imperialistas y republicanos se encontraban en el Alto de Ochomogo, suceso al cual nos referimos en el número anterior de "TRABAJO".

El resultado más importante de esta guerra civil fué el traslado de la capital de Cartago a San José.

En el 1824 la asamblea elige al primer Jefe don Juan Mora Fernández, quien era uno de los representantes más genuinos del movimiento republicano nacional.

Bajo su gobierno se echaron los cimientos de la organización política y administrativa del país. Mora tuvo que confrontar el alzamiento del teniente coronel español José Zamora quien atacó el cuartel de Alajuela, con la intención de volver a Costa Rica al dominio de España. Zamora fué derrotado y pasado por las armas.

En el año 1835 gobernando don Braulio Carrillo, habiéndose emitido leyes que suprimían la abolición del diezmo, y sustituido esta contribución por otra directa sobre la propiedad rural, ocurrió la segunda guerra civil; el pueblo no veía con simpatía la contribución directa y el clero, interesado en mantener los diezmos fueron los factores principales de esta segunda guerra civil. San José, sostenía a Carrillo; en contrastaban Cartago y Alajuela. En el conflicto, Carrillo resultó triunfante: las tropas de Cartago atacaron San José, pero fueron derrotadas en Cuesta de Moras y luego en Ochomogo; también fueron rechazadas las tropas de heredanos y alajuelenses atrinchera das en el río Virilla.

En el año 1838 Carrillo da el primer golpe de cuartel contra el Presidente don Manuel Aguilar y desde ese año, Carrillo gobierno como dictador. Bajo su gobierno se intensifica el cultivo del café que es el gran agente económico que permitió a los costarricenses traer oro al país y comerciar con los países europeos.

En el año 1842 desembarca Morazán en Caldera con 500 salvadoreños y hondureños; llega cerca de Alajuela y a su encuentro manda Carrillo al General Villaseñor, antiguo subalterno de Morazán; los dos jefes se en-

tienden, los costarricenses se vuelven contra el dictador Carrillo y éste depone el mando.

Morazán es elegido Jefe Supremo provisional en el mismo 1842. Su ideal de unión de las naciones Centroamericanas, ajeno al país, que no quiere la guerra, lo vuelve impopular y el pueblo josefino se subleva contra él al mando del General José Antonio Pinto. Morazán tuvo que huir a Cartago. Allí fué hecho preso, traído a San José y fusilado el 15 de septiembre de ese mismo año.

Los años 1846 y 1847 se caracterizan como años de revuelta y golpes de cuartel. Se perfila en esos años la figura del Doctor José María Castro, gran impulsor de la educación nacional.

En el año 1849, para sustituir al Dr. Castro fué electo Jefe de Estado don Juan Rafael Mora.

Bajo su administración Costa Rica libra la batalla más gloriosa de su verdadera independencia.

LA POLITICA CENTROAMERICANA

Si en nuestro país, después de la independencia, se presentaron disturbios internos como los aludidos anteriormente, conflictos entre republicanos e imperialistas, rivalidades de partidos internos, o más que de partidos de ambiciones personales de hombres que se disputaban el mando de la República, golpes de cuartel, ingerencia de la militarada que trataba de ser la dueña de los destinos del país, imponerle, sus gobernantes, en los otros países de Centro América las cosas no eran diferentes y es más, eran peores.

Las guerras civiles, las revueltas, los tiranuelos estaban a la orden del día en las otras naciones de Centro América. El caudillismo político, de baja estofa, con contadísimas excepciones, fué la única forma de actuación de las hermanas naciones de Centro América. Por desgracia esa lacra social todavía no ha pasado a la historia.

ENTRADA DE WILLIAM WALKER EN CENTRO AMERICA

En Nicaragua los liberales de León y los conservadores de Granada desde la proclamación de la independencia vivieron en una ensañada disputa por el poder público. En 1854 los leoneses derrotados en las elecciones se lanzaron a la guerra civil alegando que las elecciones no habían sido libres y que se había hecho violencia sobre los ciudadanos. El Presidente elegido por el victorioso partido gran-



El pueblo de Costa Rica lleva unidos en su conciencia los nombres de D. JUANITO MORA y de JUAN SANTAMARIA.

dino fué el señor Fruto Chamorro. El candidato leonés derrotado fué el señor Francisco Castellón.

La muerte del Obispo de Nicaragua el salvadoreño Jorge Viteri Ungo fué el pretexto que tuvo Chamorro para empezar la persecución de los liberales a los que se les acusaba de haber envenenado al citado obispo.

Como Chamorro había sido elegido por dos años, reformó la constitución a su sabor y se prolongó el periodo administrativo.

Los liberales nicaragienses ex-patriados por Chamorro se refugiaban en Honduras, en esa época gobernada por el Presidente General José Trinidad Cabañas, quien los favorecía, lo mismo que a los liberales guatemaltecos ex-patriados; esto se debía a que Cabañas temía una invasión guatemalteca porque no estaba en buenos términos con el entonces gobernante guatemalteco Carrera. Se dice que Chamorro y Carrera coincidían en sus líneas políticas contra Cabañas.

El General Cabañas prestó auxilio a los ex-patriados liberales de Nicaragua y éstos en número de cuarenta entre los cuales se hallaban los jefes, Castellón Jeréz y Guerrero, invadieron el territorio nicaragiense y se apoderaron de Realejo.

Pronto los invasores mediante una serie de maniobras victoriosas fueron dueños de León y Chamorro se vió precisado a marchar a Granada.

La guerra civil se prolongó y ninguno de los bandos en lucha obtenía mayores ventajas.

Por esa época ya William Walker, natural de Nashville en el Estado de Tennesse E.E. UU. había realizado dos invasiones: una a Sonora y otra a la Baja California. Méjico lo combatió y sus empresas de conquista fracasaron. El gobierno mejicano pidió que Walker fuera juzgado. "Un jurado conoció del asunto. Los debates fueron públicos y muy acalorados en presencia de un gran número de espectadores. El veredicto fué absolutorio. La concurrencia saludó aquella resolución con vivas demostraciones de júbilo.

Una vez absuelto Walker se dedicó al periodismo, actividad que ya antes había practicado. Uno de los propietarios del periódico en que trabajaba Walker era Byron Cole quien estaba interesado en la América Central. Cole comprendió que el momento era de perlas para intervenir con éxito en Centro América, poniéndose al servicio de Castellón para terminar la contienda intestina que no daba trazas de terminar.

A este propósito se vino a Nicaragua a conferencia con Castellón y trajo en su compañía a Mr. Wm. Wells, yanqui "interesado" en Honduras.

Byron Cole se entrevistó con Castellón y trataron un convenio por el cual Cole debía poner en Nicaragua 300 soldados extranjeros para auxiliar las tropas liberales. Enseguida Cole se fué a los Estados Unidos y buscó a William Walker para la realización de lo convenido con Castellón. Walker, previó los inconvenientes legales del asunto por parte de las autoridades de los Estados Unidos e hizo que Cole volviera a Nicaragua para disfrazar la empresa de invasión en empresa de colonización.

Mediante el nuevo arreglo "podían ser introducidos en el territorio de Nicaragua 300

"colonos" (o voluntarios como dicen los fascistas hoy) garantizándoles el derecho de portar armas".

Walker buscó dineros para la empresa y los pudo encontrar entre los partidarios esclavistas del Sur de los Estados Unidos. Walker venía a Centro América no simplemente a ayudarle a un bando político en su lucha contra otro; sus intenciones eran muy otras; pretendía hacer de Centro América un nuevo estado en que la esclavitud, sería conservada, naturalmente siendo los esclavos los pueblos conquistados y todo el provecho para los amos que financiaban la empresa. Walker era astuto y al principio, al dar los primeros pasos, tuvo buen cuidado en ocultar sus intenciones.

En 1855 Walker estaba desembarcando en Realejo con una expedición formada en San Francisco de California a la cual se le dió el nombre de "Falange Americana".

QUIENES ERAN LOS COLONOS QUE TRAIA WALKER

El escritor norteamericano Laurence Green escribe en 1937: "Walker consideró siempre a sus soldados como nobles regeneradores, como a un ejército digno de llevar banderas; pero era el jefe de algo apenas un poco mejor que una pandilla de malhechores. Aquellos hombres no conocían la disciplina. Habían venido a pelear, a seducir mujeres y a matar. Habrían saqueado en cualquiera oportunidad. Su ejército (de Walker) estaba compuesto por una especie de piratas, que habían sido reclutados en los campamentos de mineros de California en las tabernas de todo el país y el arroyo de las calles del mundo entero, siendo incapaces de ganar, procuraban arrebatar". (Tomado de la Revista de los Archivos Nacionales).

LA PERSONALIDAD DEL JEFE FILIBUSTERO

En la Revista de los Archivos Nacionales números 9 y 10 de 1938, encontramos esta nota:

"Mucho se ha escrito en los Estados Unidos sobre el filibustero Walker. Durante la segunda parte del siglo XIX y a principios del actual, casi toda esa literatura fué patriótica, y entusiasta en favor de Walker, pintándolo como a un héroe legendario lleno de virtudes y la personificación del imperialismo norteamericano; pero últimamente enfriadas las pasiones y estudiándose con más calma la obra en realidad nefastas de Walker, el "héroe" ha venido perdiendo cada vez más la admiración de que gozaba entre sus compatriotas; y así se pueden leer duras críticas en los libros más recientes que se le han dedicado en los Estados Unidos, por ejemplo, en el de Laurence Green, espigamos lo siguiente:

"¡Hombrecito presuntuoso! Forajido, egoísta, verdugo, maquinador. Enteramente convencido de su infalibilidad y lo bastante dueño de su pluma para hacer que esta infalibilidad sea casi plausible hasta para los que al cabo de tres cuartos de siglo investigan sus pensamientos.

PASA A LA PAG. OCHO—

Para LAVAR BIEN, SIN MALTRATARSE,

le recomendamos el **JABON AMERIKA**



DURO, RENDIDOR Y ESPUMOSO

11 DE ABRIL DE 1856
DE 1939

NO permitamos que se malogren las conquistas democráticas de nuestros antepasados.